

## Una aproximación a las representaciones visuales de prácticas religiosas en la Provincia de Corrientes

### Resumen:

*Este trabajo propone examinar las representaciones de las prácticas religiosas en la provincia de Corrientes, Argentina. El corpus analizado desde los aportes socio-semióticos y etnográficos está conformado por fotografías históricas y contemporáneas y textos periodísticos y parroquiales difundidos entre 2008 y 2009. Las representaciones estudiadas manifiestan imaginarios que combinan estereotipos y nuevas construcciones discursivas que expresan el sincretismo cultural de los cultos.*

*This paper examines the representations of the religious practices in the Corrientes state, Argentina. The data analyzed from the socio-semiotic and ethnographic approaches are historical and contemporary photographs and journal and parish texts broadcast between 2008 and 2009. The representations studied manifest imaginary where stereotypes and new discursive constructions are combined to express the cultural syncretism of cults.*

Este trabajo pretende examinar las representaciones [\(1\)](#) visuales de las prácticas de religiosidad en la provincia de Corrientes materializadas en fotografías históricas y contemporáneas obtenidas a lo largo de los siglos XX y XXI, que se complementan con el abordaje de documentos parroquiales y periodísticos sobre determinadas celebraciones difundidas entre 2008 y 2009.

Poniendo en relación las dimensiones documentales y artísticas que interactúan en las producciones de fotógrafos consagrados y emergentes, en su relación con otras discursividades circundantes, pretendemos debatir acerca de la configuración de una memoria local/provincial a través de la práctica fotográfica.

Si bien las relaciones entre memoria e identidad en una región varían conforme a situaciones de orden histórico-social específicas, tradicionalmente la provincia de Corrientes se configuró en el imaginario nacional como una realidad homogénea tanto étnica como política, económica y culturalmente, mientras que al interior de esta “realidad” las situaciones presentan matices que incluso pueden dar lugar a concepciones contrapuestas. Esto nos lleva a considerar estrategias

discursivas no hegemónicas que enfrentadas a las hegemónicas podrían ayudarnos a reconstruir tal imaginario.

Abordamos esta problemática también con el objetivo de poner en discusión a la fotografía como objeto y como herramienta de análisis de las representaciones existentes. Para ello, en una primera instancia buscamos recuperar desde la actualidad las huellas-vestigios de celebraciones religiosas que tuvieron lugar en el pasado, para luego intentar comprender los procesos o estrategias a partir de los cuales las fotografías, en su conivencia con otra tipología de discursos generan y/o reproducen representaciones sociales estereotipadas sobre la religiosidad popular correntina.

El hecho de indagar en representaciones de larga duración instituidas en la memoria colectiva, nos lleva a problematizar distintos ejes de discusión: 1) -Debatir sobre la medida en que influye el contexto ideológico de época y la voluntad propia de representación estética de los autores en la perspectiva subjetiva adoptada para realizar los registros. 2) -Observar hasta qué punto las fotos expresan representaciones estereotipadas o evidencian matices simbólicos y materiales divergentes a los imaginarios dominantes, más propios de las situaciones reales de la cotidianidad de los cuerpos sociales retratados. 3) -Y, en caso de que hayan tenido una circulación de larga data por distintos circuitos, intentar develar las formas en que fue interpretada y cuál es la lectura que de ellas se tiene en la actualidad.

Teniendo en cuenta la variedad del complejo visual encarnado en las fotos referentes a esta temática y sin pretender generalizar el presente análisis a todas ellas, se seleccionaron para este trabajo algunos conjuntos textuales que pertenecen a celebraciones de la Cruz de los Milagros, la Virgen de la Merced y la Inmaculada Concepción, que tienen epicentro en las ciudades de Corrientes y Concepción.

La muestra está conformada por imágenes fotográficas tomadas a fines del siglo XIX por Samuel Rimathé, principios y mediados del XX por Alberto Ingimbert y autores desconocidos que hoy forman parte de colecciones públicas y privadas. Además, se relevaron documentos institucionales parroquiales actuales que incluyeron algunas de esas imágenes en su proceso de construcción y difusión de imaginarios y notas periodísticas de los últimos años (2008 a 2010). Asimismo, el corpus se completa con registros obtenidos entre 2006 y 2008 por los fotógrafos contemporáneos, Luis Gurdiel y Guillermo Rusconi para su publicación en diarios provinciales y trabajos que forman parte de sus colecciones particulares [\(2\)](#).

### **I Fotografías del siglo XX. La construcción de representaciones hegemónicas**

Una de las manifestaciones en donde se pueden reconocer aspectos identitarios son las festividades religiosas-tradicionales. En ellas confluyen creencias, prácticas rituales y enseñanzas colectivas propias de un pueblo. Las prácticas no se presentan sólo como testimonio de la veneración de una comunidad, sino que actúan como un espacio donde se actualizan antecedentes históricos, culturales, religiosos, sociales, económicos y políticos y se cruzan la tradición del pasado con el presente de la celebración.

Corrientes es una de las provincias de mayor tradición religiosa católica en la Argentina, cuya identidad provincial así como las identidades locales muestran en las celebraciones contrastes que tienden a ir amalgamándose.

Por un lado, las celebraciones pueden ser leídas como promotoras de la construcción del lazo social a partir de la veneración compartida y de la identificación por la fe, rasgo que configura la tradición de un pueblo creyente. Por otro, si se las analiza desde otro punto de vista, se puede determinar que los cultos, en contextos socio-políticos particulares, participan en la producción y el mantenimiento de formas tradicionales y crean nuevas estructuras que los rechazan.

En las prácticas de religiosidad de la provincia se entrelazan dos vertientes: la occidental, impuesta desde la época de la colonización y la indígena; y es esta última la encargada de otorgar a las creencias la(s) diferencia(s) local(es).

Los correntinos capitalinos, por ejemplo, otorgan a la conquista española la categoría de momento fundacional y le atribuyen la conformación de ciertos rasgos de una identidad local que

se proyectan hasta la actualidad a través de diversas prácticas, como lo es la veneración de la Cruz de los Milagros.

La festividad de la Cruz de los Milagros reivindica un símbolo de fe cristiana que fue implantada por los españoles en una tierra habitada por indios durante la fundación de San Juan de Vera de las Siete Corrientes, en torno al cual se difundió una leyenda que se constituyó en el eje de un rito que se reedita cada 3 de mayo.

Una foto de Samuel Rimathé (3) identificada como “La adoración a la Cruz del Milagro”, en la ciudad en 1893 podría ser una de las primeras imágenes que dan cuenta de la práctica de esta veneración. Considerando que se trata de una de las imágenes atribuidas al ritual, según se puede inferir en el título de la foto, decidimos iniciar el paneo por las fotografías históricas sobre las prácticas religiosas con este testimonio.



Samuel Rimathé. *Adoración de la Cruz del Milagro, Corrientes, Ca. 1893.*

Col. Luis Priamo. Fondo NEDIM.

El fotógrafo suizo visitó Corrientes en la última década del siglo XIX y es autor de cuantiosas vistas de edificios, plazas y calles de ciudad capital. Pero además logró captar imágenes de la columna de la estación que conmemoraba el milagro de la Cruz, el interior de la Iglesia y la toma del ritual que muestra a un grupo de habitantes -hombres, mujeres y niños- con indumentaria campestre junto a hombres vestidos de traje y sombrero adorando a una gran cruz. La misma se halla plantada en un lugar rodeado por arbustos como si se tratara de una zona aún no urbanizada de la ciudad.

La imagen muestra claramente la veneración compartida por indios, mestizos y españoles y tiene varios sentidos si se la contrasta con los discursos de los historiadores sobre esta festividad. Uno

de ellos es que la imagen perdura hasta nuestros días como testimonio visual de aquella versión que los españoles construyeron sobre la conversión inmediata a la fe cristiana de los indígenas provocada por el “milagro”. Este hecho religioso se transformó así, en una herramienta de “cohesión social” de dos culturas diferentes.

Desde esta percepción hegemónica, la religión permitió la armonía, la identidad espiritual trascendental entre el guaraní y el español. Por ende, se señaló que el pueblo de Corrientes nació como una “excepción” dentro de la política de imposición española, teñida de violencia.

Si bien Rimathé fue considerado uno de los pioneros de la fotografía social en el país por captar en sus imágenes además de la vibración de la nueva ciudad, la marginalidad de las chozas de las familias de aborígenes y mestizos, se puede analizar también que su mirada sobre la pobreza de algunos sectores sociales del Norte litoraleño era -en cierto modo- producto de una óptica costumbrista. Es decir, captaba el hecho social como de carácter natural y no como efecto de la dominación euro-céntrica.

En esta producción, el fotógrafo recurre a planos generales que no abandonan el principio estilístico descriptivo. Apela a un punto de vista sereno y amplio, con encuadres sin marcas de violencia o forzamiento, sin fragmentaciones.

Esta obra circuló por las primeras revistas ilustradas de alta calidad que se editaron en el país. Incluso algunos grabados realizados sobre las fotos tomadas en Corrientes -donde se incluye la toma sobre la adoración a la cruz del milagro- fueron publicadas en la edición n° 8 del 16 de marzo de 1893 de *La Ilustración sudamericana* y se constituyó en el primer trabajo del fotógrafo aparecido en la revista (Priamo y Djenderedjian, 2007).

Ingrediendo al siglo XX, nos encontramos con las fotografías de la coronación pontificia de la imagen de la Virgen de Itatí tomadas por Alberto Ingimbert (4), alrededor de 1900. Siguiendo el estilo descriptivo, las tomas reflejan manifestaciones, a diferencia de lo que observamos en el siglo XIX. En el siglo XX comienza a crecer y a atraer a multitudes.

Cabe resaltar un dato relevante que forma parte de las condiciones de producción y difusión de estas imágenes y que entendemos influyó en la perspectiva adoptada por el fotógrafo a la hora de construir estas representaciones de las prácticas de religiosidad en Corrientes. Ingimbert fue uno de los profesionales requeridos por los sacerdotes franciscanos para obtener fotografías relacionadas con la misión evangelizadora que luego eran difundidas en textos y postales. Aún hoy, estas imágenes son utilizadas para destacar los valores cristianos por la Iglesia que en 2010 las difundió especialmente en folletos con motivo de conmemorarse 100 años de la creación de la diócesis de Corrientes.

Este fotógrafo francés también realizó entre 1900 y 1930 para el Convento de la Merced (5), registros de las procesiones y misas brindadas en honor a la Virgen de la Merced, declarada Patrona de la ciudad de Corrientes.



Alberto Ingimbert. Coronación pontificia de la imagen de la Virgen de Itatí. 1900.

Col. Archivo General de la Nación.

En términos generales, las fotografías de fines del siglo XIX y principios del XX, en su mayoría generadas por fotógrafos viajeros que recorrieron el país para obtener imágenes que eran comercializadas luego como postales en Capital Federal o eran encargadas por instituciones - como la Iglesia en el caso de las prácticas devocionales-, hicieron hincapié en la difusión del ideal de conversión y de civilización logrados.

Predominaron también las panorámicas, que más que dar cuenta del sentir y el accionar de los fieles, están asociadas a la idea de lograr una perspectiva totalizadora. Allí, a la vez que se invisibiliza a los sujetos, se refuerza un concepto que se intenta imponer -como en algunas de las fotografías reproducidas- la idea de crecimiento de la fe expresada en la masividad en torno a las iglesias, los santos, las vírgenes, donde no se registran los entornos, el espíritu lúdico, informal y las acciones espontáneas opuestas a las estereotipadas, el conflicto y sobre todo las actividades heredadas de los habitantes originarios enlazadas también a las prácticas devocionales oficiales. Algo similar sucede con las imágenes de la festividad de la Inmaculada Concepción, en la localidad rural de Concepción. Procesiones y sermones congelados en planos generales que no dan lugar al análisis de las particularidades, de las individualidades.

Cabe señalar que, en este intento de mapeo de las imágenes sobre las prácticas religiosas en el día de la virgen, 8 de diciembre, nos llamó la atención la inexistencia de fotos relacionadas al



almuerzo comunitario, que según se pudo observar en un trabajo de campo, se convirtió en las últimas décadas en uno de los ritos de ofrenda a la patrona más importante de la fiesta.

Sin embargo, el recorrido emprendido nos llevó hasta álbumes de algunas familias campesinas, donde hallamos registros valiosos que datan de 1980 y dan cuenta de esa costumbre que formaba parte de las conmemoraciones de capillas de diversos santos, según algunos relatos, incluso desde años previos al 1900.



Fotógrafo desconocido. *Festividad de la Virgen de las Mercedes, en capillita familiar.*

Concepción. Ca. 1980. Col. Familia Benítez.

Además de la actual festividad de la Inmaculada Concepción [\(6\)](#), la localidad mantiene viva sus leyendas heredadas de los pueblos indígenas. En su geografía, se habla de la leyenda de la Laguna Iberá, el Isipó o el Pombero. Pero también se rinde culto a la Pilarcita, Antonio María y el Gaucho Lega. Y las prácticas paganas profesadas con fuerte raigambre popular se entrelazan con las oficiales que, salvo las fotografías más contemporáneas, en las históricas no eran registradas. Hay varias fiestas consideradas importantes por la cantidad de fieles que atraen que son llevadas adelante en capillas montadas en domicilios particulares. Algunos ejemplos son las que se realizan en honor a la Virgen de las Mercedes, San Antonio o San Baltasar, una de las festividades más antiguas donde desde fines del siglo XIX se realizan asados a la estaca y polenta en ollas en grandes cantidades para celebrar. Estas actividades culinarias están ligadas a la continuación del culto ancestral a la deidad Madre Tierra, que realizaban los aborígenes y que en Concepción, por la gran cantidad de practicantes que poseía, hace más de 15 años fue rescatada por la Parroquia central para captar más devotos en el día de la Inmaculada Concepción.

## **II Discursividades de difusión institucional parroquial y de prensa. La actualización de estereotipos**

Hasta aquí, las fotografías fueron abordadas como “textos sociales”, atendiendo a sus contextos de producción y circulación, realizándose, asimismo, una aproximación a sus contenidos iconográficos con el fin de dilucidar algunos aspectos determinantes en la construcción de las representaciones predominantes de las prácticas de religiosidad en Corrientes durante el siglo XX.

Teniendo en cuenta los objetivos trazados, en este apartado nos ocupamos de examinar comparativamente textos escritos y visuales de difusión posterior, por un lado, para identificar, el/los uso/s que se realiza/n en distintos medios de las fotografías históricas para actualizar en la memoria colectiva las representaciones hegemónicas; y, por el otro, para comprender cómo las imágenes actuales, concebidas en el marco de una prudente distancia temporal, en relación a la obtención de aquellas fotos antiguas y bajo diferentes condiciones de producción, tienden o no a

confirmar aquellos imaginarios instaurados.

Se recolectaron folletos conmemorativos y varios números del boletín mensual editado por la Parroquia de la Cruz de los Milagros, de los cuales se exponen arriba dos números por razón de ahorro de espacio, así como los primeros números del boletín *Hacia el Centenario*, que comenzó a editar el Arzobispado de Corrientes en 2010 y el suplemento también promovido por el Arzobispado publicado en el diario *El Litoral*, denominado la *Historia de la Iglesia de Corrientes*.

El folleto dedicado a la historia de la fiesta de la Cruz de los Milagros narra el episodio del “Milagro de la Cruz” de más de 400 años de existencia, que con los años derivó en la multitudinaria conmemoración del tres de mayo. Y, además, expone cómo la Iglesia en su reconstrucción del suceso del “milagro” (7), atendiendo a los estudios históricos recientes que ponen en duda el hecho, niega nuevamente la lectura de la historia en términos de enfrentamientos y violencia ratificando:

(...)más allá de que haya sido un rayo o el tiro un arcabuz el que hirió al indio, lo que sucedió dio la posibilidad de la paz; o sea, la posibilidad de que españoles, criollos y aborígenes pudieran establecer progresivamente una convivencia ¡con muchas dificultades! pero hacia una progresiva pacificación.



El 23 de abril de 1918 el Obispo Niella proclama a Nuestra Señora de Itatí PATRONA y PROTECTORA de Corrientes. Y como Patrona y Protectora es traída en septiembre de 1954 para la consagración de la Diócesis al Inmaculado Corazón de María. En efecto, el domingo 12 de septiembre mon. Francisco Vicentín, segundo Obispo de Corrientes, consagra la Diócesis a la Santísima Virgen en este Solar Histórico. Treinta misioneros realizan una gran misión teniendo como sede La Sma. Cruz de los Milagros. Una tercera vez -en automóvil-, en 1960, cuando se celebra los cincuenta años de la Diócesis y las bodas de plata de ordenación episcopal de mon. Vicentín. Esta vez son cincuenta los misioneros que se hacen presentes en los distintos barrios de la ciudad para las *Misiones Generales*. Antes de la ciudad misionan en el interior. La imagen de la Virgen de Itatí es traída también en 1965, para la conclusión de otra Misión General.

**Hacia el centenario de la diócesis de Corrientes.**- Son todos momentos importantes y culminantes en la vida de los correntinos. Y en ellos se pudo ver unidos los dos grandes símbolos de Corrientes: la Cruz de los Milagros y la Virgen de Itatí. Del mismo modo los unimos en toda nuestra preparación para el centenario de la diócesis de Corrientes.

**Santísima Cruz de los Milagros** que el 19 diciembre del año anterior crean el mismo Niella.

**La Cruz y la Virgen de Itatí.**- Las dos grandes devociones de los correntinos católicos son: a la Cruz de los Milagros y a la Virgen de Itatí. De hecho, la cruz está incluida en el escudo de la Provincia y en el de la Municipalidad; y la imagen de la Virgen de Itatí se encuentra por todos lados: en las casas de las familias y en casi todas las oficinas públicas.

Del 8 al 20 de julio de 1900 la imagen auténtica de Ntra. Sra. de Itatí es trasladada en barco hasta la ciudad de Corrientes para su coronación pontificia. Es depositada y venerada en la Iglesia Matriz (la actual Catedral). El 16 de julio, por la mañana, es traída hasta el atrio de este templo de la Cruz. Ese día, en solemne ceremonia, el obispo Rosendo de la Lastra y Gordillo deposita la corona, bendecida por León XIII, sobre la cabeza de la imagen. Este templo, construido para cobijar el madero de la Cruz de los Milagros, tiene el privilegio de ser la sede de la coronación pontificia de la Imagen auténtica de la Virgen de Itatí.



## SANTÍSIMA CRUZ DE LOS MILAGROS

**Fundación de la ciudad de Corrientes.**- El 3 de abril de 1588 el Adelantado Juan de Torres de Vera y Aragón funda la “ciudad de Vera”, hoy Corrientes.

Las Actas capitulares (registros oficiales del Cabildo civil), a partir de 1660, registran *procepciones* que se hacen con la imagen de Ntra. Sra. de la Merced y de la Virgen de Rosario hasta la *Ermisa de la Cruz del Milagro* que se encuentra en la zona llamada Arazaty (hoy bajada del Puente General Belgrano). La *Cruz del Milagro* es venerada allí hasta 1730, año de su traslado al Solar actual.

Desde 1806, por disposición del obispo de Buenos Aires, mon. Benito de Lue y Riega, la fiesta en honor a la Cruz de los Milagros se celebra el 3 de mayo.

El mes de Corrientes transcurre entre esas dos fechas significativas: la fundación de Corrientes (3 de abril) y la fiesta de la Cruz de los Milagros (3 de mayo).

**El milagro de la Cruz.**- La tradición nos habla de un milagro ocurrido en fecha cercana a la fundación. La circunstancia del mismo sería la siguiente:

Los españoles construyen un fuerte en Arazaty que les sirve de base para la exploración del lugar y de su preparación para una futura ciudad. En cercanías al asentamiento los conquistadores colocan una cruz armada con dos trozos de urunday. Unos grupos de aborígenes atacan a los españoles quienes se ven forzados a quedarse en el fuerte y luchar para salvar sus vidas. Los aborígenes, que no pueden vencer a un puñado de hombres, e interpretando que la cruz



sería el hechizo que lo protege, procuran incendiarla. Pero, oh prodigio, aunque insisten una y otra vez, la cruz no entra en combustión. El milagro la cruz consistiría entonces en la **incombustión** la misma.

En los detalles del acontecimiento milagroso la tradición ya no es tan unánime, pudiéndose hablar varias tradiciones. Porque a la incombustión una tradición agrega que un rayo habría acertado y matado a los incendiarios aborígenes por lo que el res habría interpretado una intervención divina a favor de los españoles; y en definitiva a favor de la paz. Otra tradición, en vez de un rayo, habla de un “tiro de arcabuz”, el que habría sido interpretado como un rayo, procedente igualmente de la divinidad.

A lo largo de nuestra historia son muchos los que han pensado que el milagro -más que la presencia del rayo, de un arcabuz, y de la misma incombustión- sería la paz; o sea, la posibilidad de que españoles, criollos y aborígenes pudieran establecer progresivamente una convivencia ¡con muchas dificultades! pero hacia una progresiva pacificación.



Representación del milagro de la Cruz reproducido por M. V. Figueroa en “Lecturas de Historia de Corrientes” Iª Parte, pag. 15

Folleto dedicado a la Cruz de los Milagros. 2008.

Asimismo, reivindica a la Cruz y a la Virgen de Itatí, como “Las dos grandes devociones de los correntinos”, recordando que “de hecho la cruz está incluida en el escudo de la Provincia y en el de la Municipalidad; y la imagen de la Virgen de Itatí se encuentra por todos lados: en las casas de las familias y en casi todas las oficinas públicas”.

Paralelamente, se reproduce una representación gráfica del “milagro de la Cruz” que correspondió a un libro editado en 1972 y la imagen de la manifestación religiosa en ascenso por

la cantidad de fieles que cosechaba, entre 1910 y 1920.

De esta manera, podemos ver cómo el discurso eclesiástico oficial argumenta acudiendo a estereotipos, a referencias, e incluso representaciones visuales de larga data ya instauradas en la memoria colectiva. Más ejemplos se pueden encontrar en la continuidad de la lectura del documento de difusión citado, donde incluso se llega a justificar, en el marco del proceso de colonización, el exterminio de una cultura, la aborigen:

Una tradición agrega que un rayo habría acertado y matado a los incendiarios aborígenes por lo que el resto habría interpretado una intervención divina en favor de los españoles; y en definitiva a favor de la paz. Otra tradición, en vez de un rayo, habla de un “tiro de arcabuz”, el que habría sido interpretado como un rayo, procedente igualmente de la divinidad (El subrayado es nuestro).

En el discurso de los boletines y el suplemento de la Historia de la Iglesia de Corrientes se evidencia la insistencia en la clasificación y la impresión de un acento ideológico a las palabras, ligando lo positivo al blanco conquistador y lo negativo al indígena: “los indios salvajes/naturales atacan a los españoles que luchan por salvar sus vidas”. Se destaca el “resistir” de los españoles y no el de los indígenas. Las memorias de los aborígenes sobre esta historia continúan siendo invisibilizadas.



### La Fiesta en honor a la Cruz de los Milagros

La dirección correcta hacia donde mirar para ver y conocer cómo nos amó el Padre es la Cruz de Jesús. (Homilía del Sr. Arzobispo)

Algunos al punto de partida más allá de nuestra fiesta, nos centramos en la renovación de toda la Iglesia que hoy vive por las vocaciones sacerdotales y religiosas, pero que también se santifica y se santifica. Al mismo tiempo, recorda por nuestra parte, para que sus fieles, siendo cada vez más cuestionados, cuestionados de sus conductas y obligaciones, se mantengan en la justicia y la santidad. Los sacerdotes y confesores que nunca tendrán una actitud...

1. Con la grandeza y solemnidad procedida que caracteriza por los siglos de nuestra Ciudad, organizada con mucho amor dentro de la idea de Corrientes por sus siglos de vida, y con esta intención más elevada a la Santísima Cruz de los Milagros...



como "diásporas" y miembros de Jesús, con María de Guadalupe y la Cruz de Jesús. En la Cruz de Jesús, que se levanta en el Cauce de los Milagros, que levanta el lugar. Dios mediante, en este proceso...

2. En algún momento volverá y nos preguntará que hemos hecho hoy y aquí, los estudiantes al momento que estamos celebrando la fiesta de la Santísima Cruz de los Milagros, institución que está creciendo de una forma constante y que se reconoce a la fundación de nuestra Ciudad. Si esa pasión se reitera en un poco más, por supuesto obtiene muchas más satisfacciones. Pero, ¿qué hay de los demás, esa persona que está muy bien informada, pero que se da cuenta de que nosotros estamos en un momento de una gran transformación...

3. Si queremos seguir, cuando celebramos la fiesta de amor y la vida sobre el pecado y el mundo, aumentamos: "El advenimiento del Señor y de los santos, porque por su amor está resucitando al mundo". Si celebramos la fiesta, sino, ¿qué es lo que se levanta en el mundo? Todo lo bueno, bello y maravilloso de nuestra condición humana, asustados cuando nos encontramos en el contexto de nuestra Ciudad de la Santísima Cruz de los Milagros, llamada también Cruz Fundacional, sacramental y religiosa porque nos eleva como humanos al Padre y porque contiene todo lo que necesitamos para ser santos y gloriosos a nuestra Cruz Fundacional, porque da vida a nuestra ciudad...



### Evangelización de los naturales



PARA UN NUEVO IMPULSO  
El discurso de la Iglesia en Corrientes...

Evangelización de los naturales  
El discurso de la Iglesia en Corrientes...

El discurso de la Iglesia en Corrientes...

Las comunidades franciscanas en la ciudad de Corrientes  
Se instalan a partir del año 1607  
Las primeras franciscanas llegan a la ciudad de Corrientes...

Las comunidades franciscanas en la ciudad de Corrientes  
Se instalan a partir del año 1607  
Las primeras franciscanas llegan a la ciudad de Corrientes...

Navegando mar adentro. Mayo 2009 Historia de la Iglesia en Corrientes. 2010

No solamente se ratifica el mito sino que se insiste -a través del reposicionamiento en los medios de difusión de fotografías condescendientes con la idea que se trata de imponer- con la ratificación del imaginario de “población española-guaraní unida por la fe”.

Barbero (2002) señala que “el discurso es poder, un lugar de una lucha específica por el poder. Y esa lucha forma parte de sus condiciones de producción y de circulación”. Por ende, siguiendo esta línea, el análisis de los documentos tanto parroquiales de difusión (folletos, boletines y



suplementos) como los periodísticos relevados para el estudio de la problemática planteada, entendemos, sólo pueden ser abordados a partir de la consideración de las relaciones de poder que regulan la producción discursiva.

Por lo que vimos, la Iglesia, como actor social e institucional, expresándose desde un paradigma eurocéntrico con el espíritu de la dominación colonial, se ocupa de construir y reproducir su propio poder. Aprovecha no sólo su capacidad de influencia a través de su acción en el medio educativo, sino también a través de su intervención en los medios de comunicación. Y, a su vez, valiéndose de estrategias que implican, tal como indican Cebrelli y Arancibia (2008: 13) “un modo de control sobre los cuerpos y los territorios en tanto proponen una imagen y un modo de percepción de lo que no es” o por lo menos que no dan lugar a pensar otras representaciones posibles.

Para detenernos en la construcción discursiva que realizan los medios de comunicación en torno a las prácticas religiosas oficiales, vale aclarar que en la provincia de Corrientes, la Iglesia reconoció en la prensa, desde su surgimiento, una verdadera aliada para su tarea evangelizadora. Los lazos instaurados entre autoridades eclesiásticas y los dirigentes políticos -caudillos terratenientes-, que luego se convertirían en los precursores de los primeros diarios en el siglo XIX, signaron y condicionan hasta la actualidad la producción mediática.

Esta “alianza” entre los que ostentan el poder político -y operan a través de los medios de comunicación- y la Iglesia se mantiene en función de la necesidad de atender a la regulación discursiva (lo que se dice desde los medios y lo que se plantea desde los sermones) entendiéndola, según señala Barbero (1989), como una de las claves para mantener el *status quo* dentro de la organización social.

Esta tendencia a destacar la magnificencia de las manifestaciones religiosas por parte de los medios, la hemos evidenciado en el análisis de un total de 26 recortes periodísticos sobre las fiestas de la Cruz de los Milagros, de la Virgen de la Merced y de la Inmaculada Concepción. Para ejemplificar, citamos aquí tres casos.

El lunes 4 de mayo de 2009, el titular del diario *El Litoral* señaló que “Más de 30 mil fieles en la advocación al milagro fundacional” y detalló en su bajada:

La celebración de la Cruz del Milagro que remite a la fundación de la ciudad de Corrientes, se desarrolló en un marco popular imponente. La feligresía completó más de siete cuerdas en la procesión. En su homilía el Arzobispo aleccionó, a propósito del tiempo electoral, con la parábola del buen pastor.

El viernes 25 de septiembre de 2009, el diario *La República* resaltó que “Más de seis mil personas elevaron sus plegarias a la Virgen de la Merced” y agregó:

La entrañable devoción mariana del pueblo correntino volvió a demostrarse ayer durante una multitudinaria celebración en honor a Nuestra Señora de la Merced, patrona jurada de Corrientes. Más de seis mil personas participaron de la procesión, que por espacio de una hora, inundó las calles del centro de la ciudad y de la Eucaristía que presidió el arzobispo, monseñor Andrés Stanovnik y concelebraron decenas de sacerdotes. Estuvieron el gobernador Arturo Colombi y parte de su gabinete.

Mientras que el martes 9 de diciembre de 2008, el diario *El Libertador* indicó que fue “Multitudinaria veneración a la Virgen en Concepción” y en su bajada relató:

Miles de fieles honraron a la Virgen María en el día de la Inmaculada Concepción. Los festejos se multiplicaron en varias localidades correntinas, entre las que se destacaron además de Concepción, Itatí, Itá Ibaté, Santa Rosa y Paso de la Patria.



Luis Gurdiel. Sin título. Concepción Corrientes, 2007. Col. Gurdiel.

Como podemos observar, la mayoría de los titulares exalta la cantidad de devotos: “más de 30 mil”, “más de 6 mil”, “multitudinaria veneración”. Y el acento ideológico de las palabras en la superficie discursiva, en general, mantiene su connotación positiva en la consideración de la devoción que se muestra con fervor creciente: “la procesión inundó las calles”, “los festejos se multiplicaron”.

**Del total del corpus, prácticamente el noventa por ciento de los artículos y crónicas se inclina en esa tendencia y es difícil encontrar** miradas diferentes. Una mínima parte de la superficie textual da cuenta, en algunos diarios, de la realidad de los *márgenes* o *la festividad de los bordes* donde se evidencian *las rupturas culturales* de los cultos oficiales.

En la posición mediática frente a las celebraciones se lee un afán por actualizar e inmortalizar representaciones heredadas por la institución católica, en vez de revelar la heterogeneidad e hibridación cultural que van reconfigurando estas prácticas.

### III Fotografías del siglo XXI. Hacia nuevas representaciones

Las discursividades se plantean hasta aquí como huellas que nos permiten reconstruir un hecho y construyen representaciones que encierran una serie de valores e ideas que no son las únicas ni todas las posibles. Esta cuestión no invalida la primera visión, sino que nos lleva a repensar en qué medida, tanto las imágenes y los textos lingüísticos que, sin lugar a dudas constituyen un

testimonio invaluable de una realidad pasada, pueden a su vez reflejar la ambigüedad y diversidad simbólica de las festividades.

Esta inquietud nos llevó a emprender la búsqueda de otros discursos que permitan en cierta forma “diferenciar al otro entre el nosotros” en esas multitudes de fieles en procesión, las diversas formas de sentir, expresar, vivir la religiosidad, la heterogeneidad propia de la práctica religiosa. Es así que a principios del siglo XXI nos encontramos con producciones contemporáneas que incorporan nuevos elementos que configuran una fotografía dislocada, fragmentada, donde se redefine el tradicional género del retrato para distinguir al “otro” en medio de la multitud, del “nosotros” y recurre a su vez a la *imagen múltiple* -identidad colectiva, registro y construcción-. Tal es el caso del fotógrafo Luis Gurdiel quien en su serie de retratos *Asadores y Cocineras*, tomada en la fiesta patronal de la localidad de Concepción en 2007, quiso inmortalizar al menos tres generaciones de asadores y cocineras que aún sobreviven.



Luis Gurdiel. Serie *Asadores y Cocineras*. Concepción Corrientes, 2007. Col. Gurdiel.

Así las capturas de Gurdiel centran la mirada en determinados sujetos que terminan convirtiéndose en verdaderos narradores de su existencia. Más que planos amplios y generales presenta objetos que ganan espacio en la composición, que saltan, punzan, inquietan al espectador. Por un lado, hay un realce de valores como el trabajo, la tradición la creencia, la educación en la fe cristiana que de cierta forma terminan legitimando ese estereotipo de la Corrientes creyente y tradicional. Por el otro, las fotos dejan también en evidencia las relaciones patrón/peón, rico/pobre que subyace esa práctica de devoción compartida. Algunas imágenes captan una exhibición en medio de la fiesta: patrones y peones acuden con sus mejores caballos y sacan a relucir sus “pilchas gauchas” y “calchas de montado”. Esto connota las diferencias de

clases sociales.

Lo interesante es también que se dedica a fotografiar a los sujetos en acción en el día de celebración, en la práctica viva y emotiva -no estática- de su religiosidad, capta su esencia. Además se constituyen en tomas que no se limitan al momento consagrado de la procesión u otras actividades impuestas por la doctrina dominante, sino que se extiende a las relacionadas a prácticas que si bien no surgen desde la conducción parroquial, son amparadas por ésta. Ya no se apela a repudiar -como en tiempos pasados- las tendencias que pudieran resultarles dispares y/o contradictorias, sino que se buscan controlarlas, conservarlas para evitar fragmentación y fuga de fieles hacia otras expresiones religiosas.

A los fotógrafos contemporáneos, los recursos les sirven para dejar al descubierto la creatividad estética, una intención manifiesta de representación desde una perspectiva subjetiva.

Otro ejemplo se observa en las obras sobre la festividad de la Cruz de los Milagros de Guillermo Rusconi tomadas en 2006, donde más allá de los actos litúrgicos concentrados en la misa y procesión, rescata detalles de una práctica legendaria que se da en la víspera de la celebración central. Se trata de las luminarias en la denominada “vigilia del milagro”.

Las imágenes ponen foco en detalles de las condiciones de vida de los creyentes y sus emociones. Plantean una narrativa visual que admite el cruce entre la corporalidad y lo espiritual. Hace foco en rostros expresivos, extremidades en movimientos, simbolismos y logra con las tomas la transmisión de una atmósfera ambiental y cultural, alcanzando una poética que permite a estas imágenes superar el mero intento documental.



Guillermo Rusconi. *Sin Título*. Corrientes, 2006. Col. Rusconi.



## Reflexiones finales

A raíz de lo analizado podemos concluir que la fotografía cumple un rol relevante a la hora de determinar aquello que merece ser visto y recordado como parte del arsenal identitario de una comunidad. Mientras que por su carácter de entidad autónoma con intensidad propia, susceptible de difundirse a través de diferentes medios e interactuar con las representaciones, supuestos, principios y prejuicios sociales, la foto adquiere un valor específico en el proceso de construcción y transmisión de memorias (Rojas Mix, 2006: 13-19).

En el mapeo de imágenes del siglo XX de Corrientes, recientemente emprendido, podemos observar que los fotógrafos, atendiendo a diversos intereses socio-estéticos, ideologías y percepciones sobre el objeto representado, construyeron discursos visuales para atestiguar cómo era la ciudad y sus habitantes en ese siglo, imponiéndose en ellos las temáticas del paisaje urbano y el retrato, y marcándose una notable ausencia de imágenes sobre las manifestaciones devocionales.

Esto, en primer lugar, se habría debido a que en la antigüedad en algunas iglesias no permitían sacar fotografías dentro de los templos o en el momento de mayor concentración espiritual de los fieles porque consideraban que alteraba el rito. Y, en segundo lugar, porque fotografías sobre esta temática no eran redituables hasta que surgió la necesidad de contar con ellas para su difusión en los folletines pastorales o en la prensa.

Entendemos que los intereses citados, que a su vez, hacia mediados de siglo ayudaron a la proliferación de producciones sobre la temática, incidieron notablemente en el tipo de construcción visual lograda. Se denota la difusión del imaginario de una provincia “creyente y tradicional” que aún 100 años después se actualiza a través de documentos parroquiales, institucionales y notas de prensa.

Sin embargo, situados en el siglo XXI, frente a las fotografías históricas de corte costumbrista - descriptivo, las imágenes contemporáneas incorporan nuevos elementos y visiones, dando cuenta de la hibridación cultural presente en los cultos que, asimismo, inciden en las nuevas formas de construir la representación social de las prácticas de religiosidad.

### Notas

1 Entendemos por representaciones a las “construcciones colectivas -de las instituciones, de los medios, en fin, de los imaginarios y, por lo tanto, su producción y su recepción es de carácter histórico” (Cebrelli y Arancibia, 2005: 10-11). [Volver](#)

2 Parte del corpus fue relevado para una investigación que se desarrolla en el Núcleo de Estudios y Documentación de la Imagen (NEDIM-IIGHI-CONICET) en el marco de una Beca doctoral y como parte de un proyecto mayor denominado *Memoria e Imaginario del Nordeste Argentino. Escritura, oralidad e Imagen* (PICTO-UNNE 130). ANPCyT. Directora: Mariana Giordano. [Volver](#)

3 Samuel Rimathé nació en Spezia (Italia), en 1862, pero era de nacionalidad suiza. Llegó a la Argentina en 1888. Instaló su estudio fotográfico en Buenos Aires y trabajó, aproximadamente, hasta 1910. Fue uno de los más prolíficos autores de vistas, tipos y costumbres del período. Su obra abarca la ciudad y provincia de Buenos Aires, Entre Ríos, Corrientes, el Gran Chaco, San Juan y Mendoza. Después de 1922 aparentemente regresó a Suiza. Se ignora el lugar y fecha de su muerte. [Volver](#)

4 De origen francés, tras su paso por la localidad correntina de Goya, a principios del siglo XX estableció su estudio Las Bellas Artes, en la ciudad de Corrientes. Se le reconoce por haber sido corresponsal para *Caras y Caretas*, además de que en octubre de 1902 realizó la primera fotografía nocturna de la ciudad, retrató a personalidades destacadas y registró el proceso misional de los franciscanos tanto en Corrientes como en el Chaco (Giordano, 2003: 22-23). [Volver](#)

5 Tras la expulsión de los jesuitas, a mediados del siglo XIX, luego de la organización constitucional, a partir de 1854, fueron los sacerdotes franciscanos de Propaganda Fide que desde el Convento de La Merced crearon misiones en distintos puntos del territorio provincial aún habitada por aborígenes para comandar la denominada Campaña de pacificación

(Giordano, 2004: 517-550). [Volver](#)

6 La localidad de Concepción -también conocida por su nombre de origen guaraní Yaguareté Corá-, adoptó oficialmente el nombre de Inmaculada Concepción de María, en honor a la Patrona del lugar en 1870, por decisión del gobierno provincial. Su imagen, según los documentos históricos fue traída por los jesuitas de Europa y luego de su expulsión fue trasladada para ser venerada todos los 8 de diciembre donde actualmente se erige la capilla que lleva su nombre. [Volver](#)

7 El milagro se habría suscitado en torno al fuerte establecido por los españoles para “resistir” al ataque de los “naturales” y le sirvió a la institución para instaurar la versión de la “conversión inmediata” de los guaraníes a la fe cristiana. Más precisamente, cuenta la leyenda que cuando los españoles fundaron San Juan de Vera de las Siete Corrientes, decidieron erigir una gran cruz. La construyeron con troncos de urunday y a su alrededor edificaron el fuerte. Así se defendían de los asaltos de indígenas guaraníes, a los cuales derrotaban diariamente. Los indios atribuían sus desastres a la cruz por lo que decidieron destruirla. Hicieron una gran hoguera a su pie pero las llamas lamían la madera sin quemarla; entonces, un indio tomó una rama encendida, la acercó a los brazos del madero y en ese momento en el cielo se vio una nube, de la cual partió un rayo que mató al hombre. Los otros guaraníes huyeron despavoridos y los españoles divulgaron este suceso que perdura hasta estos días. [Volver](#)

#### Bibliografía

Priamo, Luis y Djenderedjian, Julio, 2007. *Ciudad y campo entre dos siglos. Buenos Aires, Cuyo y el Litoral en 1890-1910. Fotografías de Samuel Rimathé*. Ediciones Fundación Antorchas, Buenos Aires.

Barbero Jesús Martín, 2002. *Oficios de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura. Santiago de Chile*, Fondo de Cultura Económica.

-----, 1989. *Procesos de Comunicación y Matrices de Cultura. Itinerario para salir de la razón dualista*. México, FELAFACS GG, Ediciones G. Gili.

Cebrelli, Alejandra y Arancibia, Víctor. 2005. *Representaciones sociales: Modos de mirar y de hacer*. Salta, Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta.

-----, 2008. “Las tram(p)as de las representaciones. Apuntes para el análisis de las coberturas mediáticas de problemáticas referidas a pueblos originarios”, en *Actas de las XII Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación*, Rosario, 18 de octubre de 2008, (ISSN 1852-0308): 4-5.

Giordano, Mariana, 2003. “De jesuitas a franciscanos. Imaginario de la labor misional entre los indígenas chaqueños”, en *Revista Complutense de Historia de América*, [nº 29](#), (ISSN 1132): 22-23.

-----, 2004. “Itinerario de imágenes del indígena chaqueño. Del Territorio Indio del Norte al Territorio Nacional y Provincia del Chaco”, en *Anuario de Estudios Americanos*, Tomo LXI, nº 2, (ISSN 0210-5810): 517-550.

Rojas Mix, Miguel. 2006 “La revolución epistémica”, en *Imago Americae. Revista de Estudios del Imaginario*. Buenos Aires, Prometeo: 13-19.

Por: Barrios, Cleopatra para [www.revistaafuera.com](http://www.revistaafuera.com) | Año VI Número 10 |  
Mayo 2011